

TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN
INFANTIL

MODALIDAD: PROYECTO DE INNOVACIÓN

PREVENCIÓN E INTERVENCIÓN DE LAS DESIGUALDADES
DEPORTIVAS FEMENINAS DESDE LA INFANCIA
PAOLA ROBAYNA MOLINA

NOMBRE DEL TUTOR:
FERNANDO BARRAGÁN MEDERO

CURSO ACADÉMICO 2017/2018
CONVOCATORIA: JULIO

PREVENCIÓN E INTERVENCIÓN DE LAS DESIGUALDADES DEPORTIVAS FEMENINAS DESDE LA INFANCIA

Resumen

El siguiente Trabajo de Fin de Grado nace con la intención de solventar las desigualdades encontradas en la práctica deportiva femenina. Así mismo, se pretende abordar este problema mediante la proposición de un Proyecto de Innovación Educativa aplicado desde edades tempranas, como son las que abarcan la Etapa de Educación Infantil y Educación Primaria. Este se desarrolla a partir de estas edades para, en primer lugar, prevenir la visión androcentrista sobre el mundo deportivo actual, visualizando la figura de la mujer deportista y en segundo lugar, intervenir de forma directa ante la concepción ya formada de esto que tienen las niñas y los niños, promoviendo en ellos la práctica de deportes no propios o aptos para su estereotipo de género deportivo. De esta manera, se consigue romper con las creencias de clasificación o sexualización deportiva tradicionalmente impuestas, abriendo nuevos caminos a futuras generaciones de deportistas.

Palabras clave: Deporte, mujer, desigualdades, visión androcentrista, Educación Infantil, Educación Primaria, estereotipos de género.

Abstract

The following End-of-Grade Project was born with the intention of solving the inequalities found in women's sports practice. Likewise, it is intended to address this problem by proposing an Educational Innovation Project applied from an early age, such as those that cover the Stage of Childhood Education and Primary Education. This is developed from these ages to, firstly, prevent the androcentric vision of today's sports world, visualizing the figure of the sportswoman and secondly, intervene directly in front of the already formed conception of this that girls and boys have, promoting in them the practice of sports that are not their own or suitable for their sports stereotypes of gender. In this way, it is possible to break with the traditionally imposed beliefs of classification or sexualisation in sport, opening new paths for future generations of sportspeople.

Key words: Sport, women, inequalities, androcentric vision, Childhood Education, Primary Education, stereotypes of gender.

ÍNDICE

1.	Introducción	1
2.	Contextualización	6
3.	¿Por qué se propone esta innovación?	11
4.	¿Qué fines u objetivos tiene esta innovación?	13
5.	¿Cómo se propone desarrollar ese cambio?	13
5.1	Actividades	14
5.2	Agentes que intervienen	15
5.3	Recursos	15
5.3.1	Materiales y financieros	15
5.3.2	Didácticos y educativos	15
5.3.3	Humanos	15
5.4	Temporalización	16
6.	¿Cómo se evaluará la propuesta de cambio?	19
7.	Presupuesto	20
8.	Conclusión	22
9.	Referencias	22
10.	Glosario de términos	25
11.	Anexos	26

El mundo deportivo es un mundo androcentrista creado desde un inicio por hombres y para hombres donde: “Las mujeres simplemente coronan al vencedor, según afirmaba Pierre de Coubertin”

1. Introducción

Como introducción a este proyecto de innovación, se cree importante llevar a cabo un breve resumen, donde el lector sea consciente de la realidad vivida por las mujeres en la práctica deportiva a lo largo de nuestra historia. Para ello, se realizará un recorrido histórico a lo largo del tiempo, destacando ciertos hitos que en él acontecen y cuyo establecimiento por lo tanto, se han considerado de gran relevancia. De esta manera, se pone en conocimiento del lector los estereotipos prejuiciosos y las falsas concepciones que se han desarrollado a lo largo de los siglos y que han limitado la participación de las mujeres en la práctica deportiva.

Para comenzar, se debe de tener en cuenta que desde el inicio, en la cultura occidental, se han establecido diferencias entre las mujeres y los hombres, donde a ambos sexos se les asociaban ya ciertas características y roles de género que permitían la identificación de cada uno de ellos. A las mujeres se las relacionaba con un perfil pasivo y no agresivo, mientras que a los hombres con todo lo contrario, un perfil activo y agresivo. De esta forma, cuanto más sumisa y pasiva fuera la mujer, más femenina parecía y cuanto más agresivo y activo fuera el hombre, más masculino reflejaba ser (García Ferrando, 1990).

Además, cabe destacar que las diferencias biológicas y anatómicas entre mujeres y hombres, culturalmente han agravado esta desigualdad de género, ya que se relacionaba a la mujer con la debilidad física y al hombre, por el contrario, con la fortaleza física. Debido a esto, se imponía la “ley de la naturaleza” en la que la mujer pasaba a convertirse el ser frágil y el hombre el ser fuerte. Tal y como señala Harris (1981), esto ha supuesto un gran problema para la mujer, ya que le ha impedido alcanzar su desarrollo físico óptimo, llegándose incluso a considerar tal desarrollo como no femenino dado a los cánones o estereotipos impuestos.

Ligado a lo comentado con anterioridad, hay que establecer que el inicio de la práctica deportiva como tal, se remonta a la Edad Antigua, donde se sitúa la sociedad que creó los juegos deportivos. Estos, fueron creados en la antigua Grecia, donde recibieron el nombre Juegos Olímpicos y cuya mitología ya asignaba a sus dioses y diosas cualidades propias de los roles de género: masculinos como la fuerza y el vigor en los hombres y cualidades propias de los roles femeninos como la belleza y la sexualidad en las mujeres. Con la excepción ante esto último de las Amazonas, mujeres guerreras de grandes capacidades físicas, que quedaban relegadas a un simple mito y que no supusieron ningún cambio en el

camino hacia el acercamiento de la mujer hacia la actividad física y por ello el deporte (García Ferrando, 1990). Aunque en algunas culturas antiguas como la espartana, se preparara a las mujeres bajo la práctica de las mismas actividades físicas que los hombres, estas tenían fines diferentes en función del sexo: para los hombres la finalidad de esto era hacerlos aptos para la guerra, mientras que para las mujeres soportar el parto y dar a luz a hijos fuertes y sanos, así como realizar las tareas domésticas duras de la época como transportar el agua (Pastor y Aguilera, 2007). En dicha antigüedad grecolatina, tal y como dice García Romero (2005: 9-10) "...el deporte por fin adquiere una importancia social, política, cultural y económica comparable con el deporte actual...". Cabe destacar, que este tipo de juegos fueron creados por y para los hombres, donde las mujeres no tenían cabida en su práctica. Por este motivo, en dichos Juegos Olímpicos, además de estar prohibida la participación femenina, las mujeres griegas también tenían prohibida la asistencia a los estadios olímpicos, incluso como espectadoras, con penas de muerte ante el incumplimiento de dicha prohibición. Ocurre el caso contrario en otras culturas, donde por ejemplo a las mujeres romanas y etruscas, sí les estaba permitida su asistencia a cualquier espectáculo o eventos del circo, pero no su participación en los mismos. Pero pese a esto, tal y como califican Pastor y Aguilera (2007) la participación de la mujer en grandes eventos fue anecdótica.

Cabe destacar en esta época, el gran vínculo que se establece entre de la práctica deportiva de las mujeres y su relación con los juegos funerarios o de carácter religioso. Como por ejemplo, la carrera realizada en honor al dios Dionisio, celebrada entre las doncellas espartanas con el fin de seleccionar una sacerdotisa, pero por supuesto, sin presencia de espectadores masculinos. O los Juegos Hereos en honor a la diosa Hera, de carácter matrimonial, donde tenía lugar una carrera entre dieciséis mujeres (Arrigoni, 1985, citado por Pastor y Aguilera, 2007: 44).

Avanzando cronológicamente, nos situamos en la Edad Media, donde a principios de esta las mujeres realizaban trabajos igual de duros que los hombres, pero a finales de la misma, la imposición del ideal del amor caballeresco y cortés hizo que se asentara aún más el perfil de mujer delicada, frágil y dependiente (Spears, 1982). En esto colaboró en gran medida la instauración del corsé como moda, cuyo uso se alargó durante el periodo la Edad Moderna y terminó con la Revolución Francesa, con la intención de acabar con el ideal de figura femenina que constaba de un gran busto y una cintura diminuta. Este artilugio, permitía conseguir esto: exaltar los atributos y la sexualidad femenina, levantando el busto, afinando la cintura y obligando a mantener una postura erguida. Todo ello, con la

consecuencia de que en muchas ocasiones y debido a su uso abusivo para cumplir con unos cánones de belleza, muchas mujeres llegaban a sufrir grandes problemas de salud, como: deformaciones de la cavidad pulmonar, desplazamientos de órganos e incluso desmayos ocasionados por la falta de aire en los pulmones. Además, su empleo por dichos motivos, privaba aún más a la mujer ante la posibilidad de hacer factible su práctica deportiva, debido a que esta era incompatible con el uso de dicho corsé por razones obvias. Quedando de esta forma, relegadas a participar de forma exclusiva en algunos juegos populares.

Ya en la Edad Contemporánea, nos encontramos con el deporte tal y como lo conocemos hoy en día, el cual surge a lo largo del siglo XIX, derivado del sport británico. La transición de los juegos populares a los deportes, es debido a las necesidades educativas de la alta burguesía, produciéndose estas en las instituciones educativas de la aristocracia inglesa (Bourdieu, 1993, citado por Águila, 2008: 23). Además, pasa a formar parte de una de las actividades de ocio principales de los grupos sociales privilegiados de Europa, definiéndose desde un inicio como actividad masculina. Que el deporte se desarrollara como tal en un país donde dominaba el ideal victoriano de lo femenino y de lo masculino, contribuyó en gran medida a que las mujeres no se iniciaran en la práctica deportiva. Ya que estas, debían mantener la imagen victoriana y femenina de la época donde primaba la delicadeza, la fragilidad, la elegancia y la dependencia, cualidades totalmente contrarias a las del deporte caballeresco como son la fuerza, la velocidad, la resistencia y la potencia. Además de características psicológicas que desarrollaba el deporte como la agresividad, la independencia, la actividad o la autoafirmación, las cuales, todas ellas chocaban con dicho ideal femenino de mujer modesta, comedida y sumisa, en el que la mujer debía permanecer en casa, bajo la protección del marido y al cuidado de los hijos, por lo que no era ni pensable que salieran fuera del hogar para practicar deporte (Gerber, 1974).

Había una gran oposición a que las mujeres llevaran a cabo la práctica de deportes, todas ellas basadas en ciertos mitos sin base científica que dificultaron durante muchos años la incorporación de la mujer en el deporte. Desarrollando las ideas de Eitzen y Sage (1978), pueden establecerse tres mitos fundamentales como son: en primer lugar, que la actividad física masculiniza a las mujeres; en segundo lugar, que la práctica deportiva es peligrosa para la salud de las mujeres; y en tercer lugar, que las mujeres no están interesadas en el deporte y cuando lo practican no lo hacen tan bien como para tomarlas en serio. Cabe destacar, que el primer mito es el más generalizado, ya que a lo largo de los siglos, las mujeres que han presentado unas buenas capacidades físicas, han sido encasilladas en ser masculinas. En este caso, la masculinidad se relaciona con la estructura corporal y a los patrones de conducta sin

hacer consideraciones de tipo biológico. Tal y como señalan los autores, este mito se apoya en los modelos culturales de conducta y apariencia de lo masculino y de lo femenino, que identifican a la masculinidad con la muscularidad y la feminidad con la delicadeza y la fragilidad física. En cuanto al segundo mito, este hace referencia a que antiguamente se pensaba que la práctica por parte de las mujeres de la actividad física intensa produce cambios en el ciclo menstrual, daña los órganos, disminuye la fertilidad y la capacidad reproductiva, e incluso desequilibrar el sistema nervioso, ya que supuestamente las mujeres no tienen tanta resistencia psicológica como los hombres. Finalmente, el tercer mito, que establece que las mujeres no tienen interés por el deporte y no son buenas en su práctica, se ha apoyado en el supuesto falso de una innata falta de predisposición de las mujeres hacia el deporte, en lugar de tener en cuenta el proceso de socialización de la mujer, que favorece esta inactividad físico-deportiva y por lo tanto, las desanima a practicar deporte.

Estos mitos van perdiendo vigencia con el movimiento feminista, iniciado por las sufragistas de las sociedades industrializadas y termina, por ahora, con el reconocimiento constitucional de la igualdad de derechos entre la mujer y el hombre, abarca un periodo entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX. Es exactamente el mismo periodo de consolidación del deporte moderno desde la creación de las federaciones deportivas internacionales, hasta los Juegos olímpicos como competición deportiva internacional y espectáculo de la sociedad de masas.

En los últimos tiempos, entre los años 20 y 30, las mujeres comienzan a practicar deportes. Eso sí, considerados compatibles con la “condición” femenina, como son el tenis, la natación, el esquí y algunas modalidades atléticas, promoviendo la educación física entre hombres y mujeres y tomando el camino hacia la incorporación de la mujer a la vida moderna. Pero de forma concreta en España, el triunfo del franquismo supuso un retroceso en todo ello. Habían deportes bien vistos en la práctica femenina como la gimnasia, el voleibol, el baloncesto o el balonmano y otros mal vistos como el boxeo y todos aquellos que requieran del contacto físico para su práctica.

El desarrollo de la sociedad industrial, que dispone de mayor tiempo libre y consumo, también comienza a preocuparse en mayor medida por su salud, por lo que empieza a practicar deporte sin distinción de sexos. Por otro lado, permanece el deporte competitivo como actividad masculina, lo que crea grandes contradicciones entre las mujeres que se incorporan a este tipo de deporte (García Ferrando, 1990).

En los años 60 y 70, la presión de los movimientos feministas, permitió la incorporación de la mujer a disciplinas deportivas competitivas más variadas. Aun así, tiene

lugar un conflicto de roles para la mujer deportista, causado por las concepciones tradicionales de lo deportivo y lo femenino, además de un temor a masculinizar su aspecto o conducta. Por estos motivos, tal y como formuló Methany (1965) tienen una mejor aceptación social las mujeres que practican deportes establecidos como femeninos, y que no contradicen el rol femenino. Estos son aquellos que presentan el cuerpo en una actitud estéticamente agradable, que emplean un instrumento para facilitar el movimiento y mantienen una barrera con el cuerpo del adversario, mientras que los masculinizados se clasificarían dentro de aquellos que en donde tiene lugar el contacto cuerpo a cuerpo, emplean la fuerza o un objeto muy pesado y propulsan el cuerpo en el espacio ante una distancia muy larga. Por ello, eran considerados aptos para la práctica femenina la gimnasia, el voleibol, el atletismo, el baloncesto, el golf, la hípica, la natación... mientras que únicamente masculinos aquellos como el billar, el boxeo, la caza, el fútbol, la halterofilia, la pesca, el rugby... en los cuales, incluso a principios de los años 80 en España no había presencia femenina en su práctica.

Fue a partir de los años 80, cuando el conflicto de roles en el deporte fue atenuándose de forma considerable, gracias a la cada vez mayor presencia femenina en su práctica. Con el tiempo se llega a la conclusión que los criterios físicos o funcionales para separar el deporte masculino del femenino, eran simplemente reflejos de una ideología machista. Debido a esto, se eliminan los antiguos mitos, rechazando que la actividad física masculiniza a las mujeres, pasando todo lo contrario y haciendo femenina el desarrollo de músculo y definición de este por la práctica deportiva; estableciendo como falso, el mito de que la actividad deportiva es perjudicial para las mujeres, ya que ésta lejos de representar una amenaza, mejora la salud de las mismas y finalmente estableciendo que el bajo interés de estas era causado por la tradición y falsos conceptos como considerar a las mujeres inferiores a los hombres en el deporte. Esto pasa a ser propio de una perspectiva ortodoxa y muy tradicional, ya que se demuestra que esa supuesta inferioridad no es dada por factores biológicos, sino “por un entorno cultural que consideraba que la mujer no podía desempeñar ciertas actividades, por el mero hecho de serlo, el que creó las condiciones en las que las mujeres no podían realizar tales actividades” y propicia actitudes de inferioridad en las mujeres, que actúan como barreras psicológicas que les impiden alcanzar la excelencia deportiva (Ferris, 1981: 26-27).

Aun así, en la actualidad, siguen existiendo notables diferencias entre las mujeres y hombres que se dedican a la vida deportiva profesional. A pesar de los acercamientos de la mujer al rendimiento masculino y la superación de estos en algunas prácticas deportivas, no se equiparan los esfuerzos deportivos de las profesionales de altos rankings con las ayudas

que reciben para ello. Por este motivo, se debería dar a estas mujeres un tratamiento más profesionalizado para poder llevar a cabo dichos deportes de élite como: buenas becas, asistencia médica o un mayor número de oportunidades de competir internacionalmente. Relacionado con ello, en las encuestas realizadas por García Ferrando se observa que cuanto más edad tienen estas profesionales, más complicado es conciliar la vida familiar, con el deporte y el trabajo, ya que no pueden vivir solo de ello. De esta manera, se cree que la recompensa que obtienen, debería ser regulada en función en los méritos que consiguen en dichos deportes, como en una especie de ránking, para de esta manera poder enfocarse en el mismo y disponer de una mejor conciliación familiar-deportiva y por lo tanto, mejores resultados en su práctica.

Por otro lado, las mujeres que se dedican a la práctica profesional, no son las únicas que sufren con los estereotipos derivados de una mentalidad deportiva arcaica. También se refleja en las mujeres que desarrollan la práctica deportiva en su tiempo libre, pues se sigue relacionando la práctica deportiva de la mujer no profesional con un afán de “mantener la línea”, “mejorar la apariencia física y la capacidad de seducción” (Marín, citado por Klein y Talbot, 1988), mientras que a los hombres, se les relaciona con la mejora de su potencial de acción. En contraposición a esto, se encuentran investigaciones recientes que corroboran que son más las mujeres que practican deporte por la mejora de la salud o la experimentación con el propio cuerpo que los hombres. Por ello, debido a una creencia errónea, se fomentan los estereotipos de género donde la mujer hace deporte para “gustar al hombre”.

Como se puede observar, a lo largo de la historia, se ha privado a la mujer de la práctica deportiva, tanto no profesional como profesional por unos estereotipos o creencias infundadas. Pese a esto, la mujer por su parte, ha luchado por hacerse un hueco en ella y aún, a día de hoy, siguen existiendo muchas desigualdades deportivas que deben solventarse.

2. Contextualización

Tras un recorrido por la historia deportiva de la mujer, en este apartado establece la razón por la que se inició este proyecto innovador, así como la problemática deportiva enfocada más hacia el ámbito infantil. El mismo, se comienza tras la generación de una hipótesis, la cual pone de manifiesto que las niñas y los niños, ya desde temprana edad presentan cierta tendencia a expresar conductas estereotipadas de género en la escuela, lo que desencadena que estas tengan lugar también durante la práctica del deporte escolar o algún tipo de actividad física.

De esta manera, para poder establecer si esta hipótesis era verídica o no, se llevaron a cabo varias observaciones en un colegio situado en San Cristóbal de la Laguna, en Santa Cruz de Tenerife, tanto en sesiones de psicomotricidad en la etapa de Educación Infantil, como de educación física en la etapa de Educación Primaria. Todo ello, con la finalidad de corroborar la certeza de este hecho.

Una vez llevadas a cabo y recogidos los datos obtenidos a lo largo de dichas sesiones, se observaron varias conductas por parte de los alumnos proclives a confirmar este hecho. De forma más concreta, estas se llevaron a cabo por parte del sexo masculino hacia el femenino, pero no de forma contraria. En la etapa de Educación Primaria, se observaron frases realizadas de forma directa hacia sus compañeras que menospreciaban sus capacidades físicas, en actos de fuerza como lanzar. Además, se observa de forma muy clara que en las agrupaciones libres de los niños y niñas, estos siempre se dividen por sexos, exceptuando algún grupo mixto debido que la clase no se compone del mismo número de niñas que de niños. Por otro lado, en Educación infantil, empieza a estar presente al igual que en Educación Primaria la separación de los niños y niñas en el desarrollo de las sesiones por sexos, aunque de forma contraria no se observa ese lenguaje sexista o discriminatorio de forma directa, pero sí algunas negativas a realizar actividades consideradas propias del rol femenino por parte de los niños, pero no negativas ante la realización de actividades consideradas propias del rol masculino por parte de las niñas. Finalmente, desarrollan actividades físicas consideradas propias de su rol de género cuando se realiza juego libre, por ejemplo: los niños con los balones juegan a ser futbolistas, mientras que las niñas los colocan en el interior de sus camisetas simulando estar embarazadas.

Por estos motivos, se confirma que esta desigualdad de género en el deporte se ve reflejada ya desde temprana edad durante el desarrollo de la actividad física o el deporte escolar. Esto se debe, a que tal como dice Gloria Arenas (2006: 17) las diferencias de género entre hombres y mujeres están presentes en el día a día también de los niños y niñas, lo que hace que adquieran de forma involuntaria dichos estereotipos o roles de género por medio de la influencia que ejercen sobre ellos su entorno social, cultural, familiar... y por consiguiente, dichas influencias trascienden a la escuela y a la actividad física que desarrollan en la misma de forma indirecta.

Hay que tener en cuenta, que la construcción de la identidad de género, definida por Fernando Barragán (2006: 330) como “un juicio de autclasificación como mujer o como hombre, basándose en el género, que define en gran medida el uso de la sexualidad humana” intervienen la familia, la escuela, los iguales y los medios de comunicación y se interioriza

mediante procesos de imitación y modelado que observan a través de estos agentes, que influyen de forma constante sobre ellos y repercuten en dicha identidad de género y por lo tanto, en su forma de pensar y actuar. Estas realidades, son transmisoras de un sin fin de estereotipos de género que inciden a gran escala en la situación de discriminación que actualmente viven las mujeres y niñas en el deporte o quehacer diario (García Colmenares y Alario, 1996).

Cabe destacar, que los procesos de la formación de la identidad, están compuestos por la identidad objetiva, la identidad subjetiva y la autoidentidad. En primer lugar, la identidad objetiva, hace referencia a las percepciones que las personas que nos rodean tienen sobre uno mismo, y que no necesariamente son reales, apareciendo en ello la creación de roles asignados. En segundo lugar, la identidad subjetiva, está relacionada con cómo cree una persona que es percibida por los demás y hace posible que en las situaciones de inseguridad o temor se acaten normas y pautas sociales, asumiendo que siempre se ha actuado de la misma forma. Por último, la autoidentidad es la forma en la que una persona se percibe a sí misma, e incluye aspectos cognitivos emocionales, etc. (Hoptkins, 1987, en García Colmenares y Alario, 1996).

Por estos motivos, son la sociedad y el proceso de socialización, los encargados de asignar las características propias de cada uno de los géneros, con los que se desarrollan y crecen los más pequeños, de tal manera que las visiones estereotipadas de la feminidad y la masculinidad refuerzan lo que es adecuado para niñas y mujeres y niños y hombres a ciertas edades (Scraton, 1995: 20). De esta manera, es la propia sociedad la que crea las desigualdades existentes entre niños y niñas y mujeres y hombres.

Profundizando en aquellos factores que más influencia tienen en la vida de las niñas y los niños y por lo tanto, en el desarrollo de su personalidad, creencias, perspectivas, etc., se encuentran algunos aspectos a contemplar de gran importancia.

En primer lugar la familia, la cuál es su principal influencia y por lo tanto, la mayor fuente de creación de estereotipos de género. Ya desde su nacimiento, los bebés son bombardeados con multitud de mensajes estereotipados en relación a cómo han de vestirse, comportarse, los juguetes con los que deben jugar, los juguetes con los que no, etc. Diferencian desde el inicio de su vida las características propias de las niñas y de los niños, premiando muchas veces de forma inconsciente los comportamientos de fuerza e inteligencia en los niños, en mayor medida que en el sexo contrario, y los comportamientos de cariño y delicadeza en las niñas, también en mayor medida que en el sexo contrario. Así mismo, la organización familiar y los roles domésticos desde la perspectiva patriarcal, hacen que las

tareas domésticas sean asumidas en su totalidad por el género femenino. Aunque en la actualidad, dada a la diversidad de dicha organización familiar, esto debería de haberse superado, encontrando una mayor variedad en la repartición de los roles domésticos y las funciones de cada uno de ellos, pero aún la mujer pese a trabajar también dedica más tiempo a las tareas domésticas que los hombres (Fernando Barragán, 2006).

La familia, en relación con la práctica de deporte o actividad física por parte de sus hijos, reacciona de una forma u otra en función de la pertenencia de su hijo o hija a uno u otro sexo, teniendo por ello, bajas expectativas en la realización de deportes si se trata de niñas y altas expectativas si se trata de niños. Así mismo, no consideran que sus hijas puedan llegar a ganarse la vida con la práctica deportiva y llegar a profesionalizarse en ello, mientras que sus hijos sí (Bianchi y Brinnitzer, 2000).

En segundo lugar, la escuela, también tiene un papel muy importante en la construcción de la personalidad (Herranz, 2006: 66). Dado que esta es un reflejo de la sociedad, es crucial para el aprendizaje de género, tanto para el fomento de los roles o estereotipos de género no deseados, como para reeducar a los niños en los mismos de una forma adecuada, haciendo ver que estos son cosa de un pasado pensado en base una sociedad patriarcal y retrógrada. Hay que recordar, que la escuela fue concebida desde un inicio como segregada, donde los niños y las niñas estaban separados y cada uno de ellos disponía de un plan educativo adaptado a sus necesidades, ya que estas eran consideradas distintas. De esta manera, el paso de la escuela segregada a la mixta fue difícil para las niñas, ya que pasaron a formar parte de un modelo educativo pensado exclusivamente para niños y por ello, bajo una concepción masculina. Esto según Arenas (1996: 78-89), esto ocasionó que las niñas tuvieran que adaptarse a un modelo que chocaba con los modelos familiares y sociales que se les imponían fuera de la escuela, dificultando en gran medida su tarea dentro de esta y generando por ello problemas en su grado de participación y confianza. En la práctica deportiva o actividades físicas, para los niños era imprescindible desarrollar una educación basada en la umbría, desarrollando un ejercicio para verse como hombres rudos y agresivos, mientras que para las niñas el hecho de moldear su cuerpo con la gimnasia rítmica, evitando esa fuerza y agresividad y centrándose en movimientos rítmicos y que hicieran ver armónica la figura femenina. Además, desde pequeños desvalorizaban el mundo de sus compañeras: “las niñas no saben”, “no valen”, “tienen miedo”, viendo los juegos de estas como sosos y aburridos. Por ello, “La educación física, en tanto a práctica educativa, no ha contribuido a modificar y a transformar el sexismo educativo. Todo lo contrario, históricamente, la identidad de la Educación Física ha estado anclada a el paradigma positivista propio de las ciencias médico-

biológicas” (González, Salguero, Tuero y Márquez, 2002: 393), que condenan o juzgan a la mujer por sus diferencias físicas con los hombres, las cuales la han perjudicado a lo largo de los años. Además, en la actualidad, aún siguen existiendo los estereotipos del “deporte masculino”, donde los chicos deben practicar fútbol y del “deporte femenino”, donde las niñas deben practicar gimnasia rítmica. Debido a esto, aún persisten los deportes catalogados como aptos para el sexo masculino y los deportes catalogados como aptos para femenino, apareciendo aquellos considerados mixtos. Dentro de los programas escolares, encontraríamos por lo tanto deportes con carga sexista como los mencionados con anterioridad: el fútbol para los niños y la gimnasia para las niñas; y otros deportes donde no se observan tantas diferencias entre uno u otro sexo como: el atletismo, el balonmano, el judo, etc. (Fernández, Emilia, 1987), se observa que estos deportes o actividades catalogados como femeninos (flexibilidad, ritmo, armonía...) no se desarrollan en la escuela reglada a diferencia de todos aquellos catalogados como masculinos. Cabe destacar, que son las niñas las que mejor se adaptan a la realización de deportes considerados como masculinos que los niños, lo que es preocupante para estos últimos, ya que se muestran muy reticentes ante la práctica de actividades consideradas como femeninas en las clases de Educación Física (González, Salguero, Tuero y Márquez, 2002: 393).

Finalmente, en tercer lugar, encontramos los medios de comunicación, los cuales transmiten mensajes sexistas que fomentan los estereotipos de género, donde la mujer es un objeto de consumo y un estereotipo masculino relacionado con la fuerza y la práctica de deporte. Al igual que la familia y la escuela tienen una gran influencia en la construcción de la identidad, la forma de ver la realidad y a nosotros mismos (Herranz, 2006). Todo ello, repercute en los niños y niñas, ya que reciben de forma masiva un bombardeo de información estereotipada de forma diaria, donde no se refleja la imagen cotidiana y real de la mujer y el hombre, estableciendo unos cánones físico y de comportamiento irreales, que colaboran en la idea de que existen habilidades diferentes en función del sexo y fomentan la clasificación y diferenciación en juegos y juguetes, así como en la educación en el cuidado en las niñas y en la violencia en los niños.

La sociedad actual es flexible y moldeable, por ello el lenguaje adquiere una gran importancia y los medios de comunicación la aprovechan para distorsionan la realidad y no plasmar de forma realista u objetiva lo que sucede. Se observa que el lenguaje deportivo refleja las creencias históricas de la cultura y el modelo tradicional masculino, transmitiendo unas representaciones o clichés mentales simplificados que se propagan muy fácilmente y resultan muy resistentes al cambio. Así mismo, el deporte masculino tiene un mayor

protagonismo y exclusividad informativa en este sector, en comparación con el femenino, que raras veces se equipara en el tiempo y el espacio dedicado. Esto, repercute de forma significativa en la práctica deportiva de las niñas, ya que estas disponen de un menor número de modelos a su alcance con lo que identificarse y tomar como ejemplo a seguir (Álvarez Bueno, 1992). Por otro lado, tanto en el lenguaje escrito como en el lenguaje oral se utilizan términos masculinos con connotaciones de motivación en las actividades que se realizan (¡si queréis ganar, hay que echarle...!), mientras que el uso de términos femeninos se emplea con connotaciones negativas (¡jugáis como nenas!), (Alfaro, Bengoechea, Vázquez, 2010). Este tipo de expresiones se emplean no sólo hacia el género masculino, sino también hacia el femenino y por las propias deportistas o entrenadoras, sin importar la degradación que supone para la figura de la mujer esas afirmaciones, lo que demuestra que en nuestra sociedad estos términos o referencias están tan interiorizados que ni se repara en este hecho, estableciendo en este caso el lenguaje como instrumento generador de actitudes sexistas en el ámbito deportivo.

3. ¿Por qué se propone esta innovación?

Desde un inicio, se pensó en la realización de un proyecto de innovación, dadas las coincidencias encontradas en lo que se pretendía conseguir con la realización de este proyecto y lo que está comprendido como proyecto de innovación. Comenzando con una definición del este concepto, Medina (1990: 603) establece que “La innovación educativa es un proceso de legitimación y optimización de la estructura educativa, los resultados de la educación y las estrategias necesarias para transformar cualitativamente la formación de los sujetos insertos en el sistema educativo”. De esta manera, podemos destacar dos características consideradas principales y que por ello han de conformar un proyecto de innovación. En primer lugar, tal y como señala Mckerman (199: 50-51) puede servir para solventar situaciones sociales problemáticas, buscando por ello un cambio social y cultural. En segundo lugar, la implementación del mismo basada en la perspectiva de la mutua adaptación “Entendida como un proceso en el que los ajustes del curriculum son elaborados por quienes desarrollan del curriculum y los que lo utilizan en el contexto de las escuelas o de las clases”, ello implica un cierto grado de negociación y flexibilidad por ambas partes, los diseñadores y los ejecutores (Snyder, Bolin y Zumwalt, 1992: 410). Además, cabe recalcar algunos aspectos propios del mismo como: la relevancia, grado de profundidad, coste y beneficio (Bolan, 1982), el grado de complejidad y estrategias de innovación aludiendo a la formación de los profesores y otros participantes en el mismo (Fullan y Pomfret, 1977), la

eliminación de las resistencias y profundidad del cambio (Morrish, 1978), la necesidad de que se produzca ansiedad a la hora de hablar del cambio educativo (Fullan y Stiegelbauer, 1991) y finalmente, la capacidad de continuidad de dicho proyecto (Saxl, Miles y Lieberman, 1989: 215-216).

Por estos motivos, se propone un proyecto de innovación, ya que este cumple con sus dos características principales y con otros aspectos determinantes del mismo. Entre estas se encuentra que en primer lugar, se pretende solventar la situación encontrada en la sociedad actual, relacionada con la práctica deportiva. Dado que en esta, se observa una gran discriminación del deporte femenino en comparación con el masculino, donde las categorías masculinas poseen una mayor importancia o relevancia con respecto a las femeninas. Pero sobretodo y aún más preocupante, el pensamiento popular ante la sexualización o clasificación de algunos deportes como masculinos o femeninos. Esta feminización o masculinización de dichos deportes por la sociedad y las tradiciones que en ella siguen latentes, como el hecho de realizar un deporte u otro en función de si se es mujer u hombre, niña o niño, hace que estos últimos se sientan cohibidos a la hora de iniciarse en la realización de ciertos deportes, especialmente aquellos que poseen una gran carga sexista; primero porque contradice lo que ha aprendido o interiorizado como propio de su rol de género femenino o masculino y segundo, por la reacción que puede tener el resto de la sociedad sobre ellos al no ser lo habitual o lo considerado socialmente correcto.

Y finalmente, en segundo lugar, cabe destacar que el carácter de este proyecto es flexible, dado que el mismo permite las modificaciones, correcciones y sugerencias que se crean necesarias para una correcta implantación y adaptación del mismo a la realidad encontrada en cada centro. Con esto, lo que se busca, es una buena negociación con el profesorado, de forma que estos adquieran la filosofía y los objetivos que se pretenden con la realización de esta innovación y consiguiendo además, con dicha adaptación mutua un carácter de continuidad. De esta manera, cuando se agoten los recursos que se representan en este documento, los docentes sean capaces de darle una mayor durabilidad al mismo e incorporarlo a sus propias programaciones y a los objetivos que pretenden conseguir con estas, quedando implícito en las mismas.

4. ¿Qué fines u objetivos tiene esta innovación?

Dado lo mencionado en el punto anterior, los fines u objetivos que pretende conseguir este proyecto de innovación son los siguientes:

- Favorecer una reflexión crítica sobre los estereotipos de género que se encuentran hoy en día impuestos en el deporte.
- Abandonar la creencia de clasificación o sexualización de los deportes, especialmente desde la infancia.
- Concienciar al alumnado ante la igualdad de sus capacidades físicas y deportivas, independientemente su sexo.
- Proporcionar y visibilizar modelos deportivos femeninos profesionales y de forma especial, aquellos cuyo rol está muy masculinizado o feminizado por la sociedad.
- Eliminar el lenguaje sexista del ámbito deportivo y mentalizar a los niños del significado que estas expresiones reflejan, ya que menosprecian las cualidades de sus compañeras.

5. ¿Cómo se propone desarrollar ese cambio?

Este cambio de mentalidad en la sociedad actual, pretende conseguirse mediante el establecimiento de un programa innovador de intervención en niños de edades comprendidas entre 3 y 12 años que asisten al ciclo de Educación Infantil y de Educación Primaria. Este, en primer lugar, está destinado a la prevención de la aparición de los roles de género estereotipados en el deporte y en segundo lugar, a contrarrestar la idea que los niños y niñas ya tienen creada a cerca de ellos. Se cree importante desarrollarlo en estas edades, ya que un cambio ante dichos ideales socialmente impuestos es más factible en estas etapas, debido que los niños y las niñas están más receptivos y tienen la mente más abierta al aprendizaje. De forma que es posible educarlos en la idea de una práctica deportiva no discriminatoria y sin roles o estereotipos negativos. En los adultos, se cree que estos roles de género están tan impuestos y fijados en el día a día de la sociedad actual, que este cambio sería mucho más difícil.

Por estos motivos, este proyecto está compuesto por una serie de actividades, agentes, recursos, etc., a través de los cuales se pretenden paliar las desigualdades sexuales encontradas en la práctica deportiva femenina desde la infancia. Todo ello, pretende conseguirse mediante el empleo de una metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos, donde se busca que las alumnas y los alumnos desarrollen un conjunto de tareas basadas en la

resolución de problemas, de forma relativamente autónoma y reflexiva que culmina con un producto final. Además, será un aprendizaje significativo, que parte de los conocimientos o ideologías previas sobre el tema a tratar, mediante el desarrollo de actividades lúdicas, motivadoras y vivenciales, abordadas desde una perspectiva activa, y globalizadora que favorece el trabajo cooperativo entre los mismos.

5.1 Actividades

Para un correcto desarrollo de las actividades propuestas (Anexo 1), dado que este proyecto está destinado a alumnas y alumnos cuyas edades abarcan desde los 3 hasta los 12 años de edad, se ha creído conveniente separar dichas edades en periodos de tres años para ajustar lo máximo posible la intervención. De esta forma, se establecerá un programa determinado para las alumnas y los alumnos de 3 a 6 años que cursan el ciclo de Educación Infantil, y otros dos programas específicos para el ciclo Educación Primaria, separando esta etapa en dos, de 6 a 9 años y de 9 a 12 años.

Por ello, en primer lugar, el trabajo a realizar en Educación infantil está más enfocado a concienciar a las niñas a los niños ante la igualdad de sus capacidades físicas, indiferentemente del sexo que posean, eliminando la idea de que hay deportes aptos exclusivamente para niños y otros para niñas, ya que a estas edades no se observó el uso de un lenguaje degradativo en el desarrollo de actividades físicas.

En segundo lugar, en las edades comprendidas entre 6 y 9 años de Educación Primaria, se trabajarán los mismos contenidos que en Educación Infantil, pero introduciendo a los niños ya en la práctica deportiva como tal.

En tercer lugar, en la etapa de Educación Primaria de 9 a 12 años, se trabajará de forma concreta las desigualdades deportivas encontradas en el deporte femenino con respecto al masculino, la idea de la sexualización o clasificación de estos por sexos, el lenguaje sexista que tiene lugar en el mismo y las capacidades deportivas mediante la práctica de deportes de forma directa para hacerles reflexionar sobre todo ello.

Finalmente, cada una de las etapas a tratar constará de tres fases: la primera fase donde se presenta el problema, la segunda fase donde se trabaja de forma activa y vivencial para solución del problema y la tercera fase donde se presenta un producto final, el cuál resume todo lo aprendido y trabajado por el alumnado.

5.2 Agentes que intervienen

Para poder desarrollar este proyecto, simplemente será necesaria la colaboración de dos personas en función del ciclo en el que se vaya a desarrollar el mismo: en primer lugar, el tutor o tutora responsable del curso en el que se va a impartir el programa y un profesor o profesora especialista en Psicomotricidad, si se tratase del ciclo de Educación Infantil o un profesor o profesora especialista en Educación Física, si se tratase del ciclo de Educación Primaria.

De esta forma, no será necesaria la intervención de un agente externo al centro para llevarla a cabo, exceptuando el momento de llevar a cabo una evaluación externa, en el que será necesaria la colaboración de personas externas a este, como se explicará más adelante en el apartado de evaluación.

5.3 Recursos

5.3.1 Materiales y financieros

En este caso y para el correcto desarrollo de este proyecto de innovación, serán necesarios ciertos recursos materiales, aunque es probable que en su mayoría se puedan encontrar en la misma escuela, dado a que estos son propios de las clases de Psicomotricidad o Educación Física.

5.3.2 Didácticos y educativos

Todos los recursos didácticos y educativos se encuentran presentes a lo largo de este proyecto, especialmente en el apartado de Anexos. Así mismo, cabe destacar, que se pueden realizar modificaciones en dicho material si se creen oportunas o simplemente tomar este de referencia o punto de partida para desarrollar uno nuevo.

5.3.3 Humanos

Recordando lo mencionado en un punto anterior, con respecto a los recursos humanos, de estos solo será necesaria la intervención de los profesores del centro, siendo estos las tutoras o tutores correspondientes de cada uno de los cursos que intervengan y sus respectivos profesores especialistas en Psicomotricidad o Educación Física.

5.4. Temporalización

Este proyecto se desarrollará durante las sesiones de Psicomotricidad en el ciclo de Educación Infantil o de Educación Física en el ciclo de Educación Primaria. De forma concreta, las sesiones se llevarán a cabo una vez a la semana durante varios meses.

TEMPORALIZACIÓN EDUCACIÓN INFANTIL

SESIÓN	ACTIVIDADES	SEMANA
	Primera fase: Planteamos el problema	
1	- Actividad 1: ¿Qué diferencia a las niñas de los niños? ¿Y viceversa?	1
2	- Actividad 2: ¿Qué observas?	2
3	- Actividad 3: ¿Quién es el más alto o la más alta? ¿Y el más bajo o la más baja? ¿Quién pesa más? ¿Y menos?	3
4	- Actividad 4: ¿Contamos un cuento?	4
5	- Actividad 5: ¿Puedes dibujar tu deporte favorito?	5
6	- Actividad 6: ¿Podemos clasificar los deportes?	6
	Segunda fase: Trabajamos en la solución	
7	¿Podemos correr?	7
	- Actividad 7: ¡Toca los colores!	
	- Actividad 8: ¡Corremos como animales!	
8	¿Podemos saltar?	8
	- Actividad 9: ¡Hagamos un circuito!	
9	¿Todos podemos lanzar?	9
	- Actividad 10: ¡Lanzamos el aro!	
	- Actividad 11: ¡Encestemos!	
10	¿Todos podemos chutar?	10
	- Actividad 12: ¡Usemos los pies!	
11	¿Todos podemos bailar?	11
	- Actividad 13: ¡Estatuas!	
	- Actividad 14: ¡Simón dice!	

12	<p>¿Todos podemos mantener el equilibrio?</p> <p>- Actividad 15: ¡Equilibrista!</p>	12
Tercera fase: Producto final		
13	- Actividad 16: Mini olimpiadas	13

TEMPORALIZACIÓN EDUCACIÓN PRIMARIA 6-9 AÑOS

SESIÓN	ACTIVIDADES	SEMANA
Primera fase: Planteamos el problema		
1	- Actividad 1: ¿Qué diferencia a las chicas de los chicos y viceversa?	1
2	- Actividad 2: ¿Puedes dibujar al sexo opuesto practicando un deporte?	2
3	- Actividad 3: ¿Qué diferencias puedes observar?	3
4	- Actividad 4: ¿Qué deporte te gusta practicar?	4
5	- Actividad 5: ¿Podemos clasificar los deportes?	5
Segunda fase: Trabajamos en la solución		
6	<ul style="list-style-type: none"> - Actividad 6: Carrera 1 - Actividad 7: Carrera 2 - Actividad 8: Carrera 3 	6
7	<ul style="list-style-type: none"> - Actividad 9: Obstáculos 1 - Actividad 10: Obstáculos 2 	7
8	<ul style="list-style-type: none"> - Actividad 11: Saltos 1 - Actividad 12: Saltos 2 	8
9	<ul style="list-style-type: none"> - Actividad 13: Lanzamiento 1 - Actividad 14: Lanzamiento 2 	9
10	- Actividad 15: ¿Jugamos al fútbol?	10

11	- Actividad 16: ¿Jugamos al bádminon?	11
12	- Actividad 17: ¿Jugamos al baloncesto?	12
13	- Actividad 18: ¿Jugamos a lucha canaria?	13
Tercera fase: Producto final		
14	- Actividad 19: Olimpiadas	14

TEMPORALIZACIÓN EDUCACIÓN PRIMARIA 9-12 AÑOS

SESIÓN	ACTIVIDADES	SEMANA
Primera fase: Planteamos el problema		
1	- Actividad 1: ¿Nos conocemos?	1
2	- Actividad 2: ¿Y tú? ¿Qué opinas?	2
3	- Actividad 3: ¿Buscamos ejemplos deportivos?	3
4	- Actividad 4: ¿Lenguaje sexista?	4
Segunda fase: Trabajamos en la solución		
5	- Deporte 1	5
6	- Deporte 2	6
7	- Deporte 3	7
8	- Deporte 4	8
9	- Deporte 5	9
10	- Deporte 6	10

11	- Deporte 7	11
12	- Deporte 8	12
	Tercera fase: Producto final	
13	- Olimpiadas deportivas	13

6. ¿Cómo se evaluará la propuesta de cambio?

La evaluación es una reflexión sobre la práctica cuya finalidad es recoger información para valorar en qué medida el proyecto se ajusta a los objetivos planteados, y en función de los resultados obtenidos diseñar nuevas propuestas de mejora. Por este motivo, se desarrollarán tres evaluaciones, antes, durante y tras la realización del mismo, de forma que pueda asegurarse el correcto funcionamiento y desarrollo de este.

Además, antes de comenzar a implantar el plan de innovación, sería interesante realizar una reunión previa con el equipo directivo, para conocer los recursos y medios del centro, concretar los objetivos del proyecto y cómo será su puesta en práctica

Una vez el proyecto sea puesto en marcha, su evaluación que se llevará a cabo será de dos tipos:

6.1. Evaluación interna

La evaluación interna debe desarrollarse por el profesorado que imparte este proyecto innovador. Por este motivo, estos deberán realizar en primer lugar un Diario de estilo libre durante todo el proyecto donde registrarán los acontecimientos, experiencias y reflexiones que crean oportunas tras cada una de las sesiones, relacionadas con su propia actuación, la del alumnado, los materiales, la metodología, etc. De esta manera, este permite al docente recoger una evaluación de sí mismo, de los alumnos, materiales, etc. de forma continua.

En segundo lugar, una Evaluación del proyecto (Anexo 3), en el cuál se deben establecer los aspectos positivos y negativos que puede observar a lo largo de su contacto con el programa, haciendo constancia de si se trata de una evaluación previa a su realización, durante esta o tras haber concluido el programa.

Y finalmente, una Observación no participante (Anexo 4) para poder establecer los avances y resultados obtenidos por los niños, aunque estos, ya son observados y registrados de forma directa en el diario del docente.

6.2. Evaluación externa

Por otro lado, la evaluación externa, será realizada por diez profesores de otros colegios o no participantes en este proyecto. De esta manera, realizarán tres evaluaciones, previa, durante y posterior a su aplicación, en primer lugar una Evaluación del proyecto (Anexo 3) de los aspectos positivos y negativos de este en relación con varios aspectos, como el profesorado, alumnado y materiales curriculares. Y finalmente, en segundo lugar, una Observación no participante (Anexo 4), donde poder establecer los avances o aprendizajes llevados a cabo por el alumnado.

7. Presupuesto:

	Concepto	Cantidad	Coste unitario	Coste total
	Material deportivo de Psicomotricidad y Educación Física			
1.	Ladrillos colores		6.50€	
2.	Aros de colores		1.86€	
3.	Cono de colores pequeño		0.56€	
4.	Cono grande		5.56€	
5.	Pica de colores		7.80€	
6.	Zancos de plástico		11.98€	
7.	Pelotas de plástico		8.60€	
8.	Pelota foam		0.95€	
9.	Pañuelos de colores		1.85€	
10.	Bolos		27.95€	
11.	Bancos de madera		119.95€	
12.	Cuerda pequeña 4x2.5m		8.29x4	

13.	Cuerda mediana 4x5m		11.50x4	
14.	Cuerda grande 4x10		17.23x4	
15.	Balón medicinal 1k		14.40€	
16.	Tatami		14.21€	
17.	Colchoneta pequeña		156.60€	
18.	Colchoneta grande		941.86€	
19.	Portería pequeña		19.95€	
20.	Balón de fútbol		12.95€	
21.	Balón de baloncesto		12.99€	
22.	Balón de vóleybol		14.65€	
23.	Volante de bádminton		0.99€	
24.	Red deportiva		23.99€	
25.	Raqueta de bádminton		9.99€	
26.	Raqueta de tenis		15.95€	
27.	Pelota de tenis		0.79€	
28.	Palo de hockey		12.95	
	Otros			
1.	Báscula		25.95€	
2.	Metro		9.00€	

8. Conclusión

Como se ha podido comprobar, las desigualdades de género en la época actual aún siguen vigentes, una muestra de ello es la situación deportiva vivida por la mujer, donde en el ámbito profesional de esta, su papel no tiene la misma relevancia que el masculino. La mujer deportista, no se encuentra visibilizada en los medios de comunicación, ya apenas se hace referencia a la misma, lo repercute en los más pequeños y afianza la idea de que el deporte es prioritariamente masculino, lo que les impide además establecer modelos a seguir de deportistas femeninas al simplemente pensar que estas no existen debido a su no presencia en las noticias o apartados deportivos emitidos por la televisión.

Además, la tradición deportiva y estereotipada que se ha transmitido a lo largo del tiempo y las generaciones, provoca que muchos niños y niñas vean limitadas sus prácticas deportivas ante la negativa de su entorno ya sea educativo, social o familiar ante la idea de la realización de deportes cuya práctica no están bien vistas por su sexo. De esta manera, se debería cambiar esta mentalidad retrógrada que ya sea de forma consciente o inconsciente se les trasmite a los niños y niñas en su día a día y avanzar más allá de la segregación de la práctica deportiva en función de las características estereotipadas de género. De forma, es necesario romper con estos roles de género deportivos, ya sea mediante la realización de proyectos como este o mediante otras alternativas que permitan desarrollar este hecho, de forma que en un futuro presente o no muy lejano pueda darse una educación deportiva a los más pequeños libre de prejuicios impuestos por una sociedad arcaica, que aún vive de cara al pasado.

9. Referencias

- Águila, Cornelio (2008): *Imágenes y discurso del deporte contemporáneo: desafíos para una socialización democrática desde la edad escolar*. Almería, España : Universidad de Almería.
- Alfaro, Élida; Bengoechea, Mercedes y Vázquez, Benilde (2010): *Hablamos de deporte. En femenino y en masculino*. Madrid, España: Instituto de la mujer.
- Álvarez Bueno, G. (1990). Situación de las niñas y jóvenes en el deporte de base. *Seminario de mujer y deporte* (pp.26-27). Madrid: CSD.
- Arenas, G. (2006). *Triunfantes perdedoras*. Barcelona: Grao.
- Barragán Medero, F. (2006). *Violencia, género y cambios sociales. Un programa educativo que sí promueve nuevas relaciones de género*. Málaga: Aljibe.

- Bianchi, S, y Brinnitzer, E. (2000). Mujeres adolescentes y actividad física. Relación entre motivación para la práctica de la actividad física extraescolar y agentes socializadores. Revista digital *efdeportes*, 5. 26. <http://.efdeportes.com/efd26/adoles.htm>
- Bolam, R. (1982). The management of educational change: Towards a Conceptual Framework. En A. Harris, M. Lawn y W. Prescott (eds) *Curriculum innovation* (pp. 273-290). London: Croom Helm.
- Eitzen, D. y Sage, G. (1978). *Sociology of American Sport*. Dubuque, Iowa: Brown and Company.
- Fernández, E. (2007). Barreras para la práctica deportiva de las mujeres españolas durante la infancia y la juventud. *Revista de Estudios de Ocio*, 31, 49-57.
- Ferris, A. E. (1981). *Attitudes to women in sport*. En J. Borms et. al. (eds.), *The Female Athlete* (pp. 5-30). München: S. Karger.
- Fullan, M. y Pomfret, A. (1977). Research on Curriculum and Instructional Implementation. *Review of Educational Research*: 47 (2): 335-397
- García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Madrid, España: Alianza.
- García Colmenares, C. y Alario Trigueros, T. (1996). *La coeducación, ¿ transversal de transversales?*. Victoria-Gasteiz, España: Emakunde.
- Gerber, E. et al (1974). *The American Women in Sport*, Reading, Massachusetts: Addison-Wesley.
- González-Boto, R, Salguero, A, Tuero, C, y Márquez, S. (2002). *La coeducación en educación física como reto para superar la discriminación por razón de sexo: Condiciones históricas e indicadores actuales*. Universidad de León. Link: <http://feadef.iespana.es/valladolid/070.%20gonzalez-boto.pdf>
- Harris, D. V. (1981). *Femininity and athleticism*. En Lüschen y Sage (eds), *Handbook of Social Science of Sport* (pp. 274-294), Illinois: Stipes
- Herranz Gómez, Y. (2006). *Igualdad bajo sospecha. El poder transformador de la educación*. Madrid, España: Narcea.
- Marín, M (1988). Gender-Differences in Sport and Movement in Finland. *Review for the Sociology of Sport*, 23/4, págs. 345-359.
- McKerman, J. (1999). *Investigación-acción y curriculum. Métodos y recursos para profesionales reflexivos*. Madrid: Morata.
- Medina, A (1990). Innovación curricular: la elaboración del Proyecto Educativo de Centro. En *El Centro Educativo. Nuevas perspectivas organizadas* (pp. 603-647). Sevilla: GID.

- Methany, E. (1965). *Symbolic forms of movement: the feminine image in sports. connotations of Movement in Sports and Dance*. Dubuque, Iowa: Brown and Company
- Morrish, I. (1978). *Cambio e innovación en la enseñanza*. Salamanca: Anaya.
- Saxl, E.R.; Miles, M.B. y Lieberman, A. (1989). *Assinting Change in Education*. Alexandria, Virginia: Association for Supervisión and Curriculum Development.
- Scraton, S. (1995). *Educación física de las niñas: un enfoque feminista*. Madrid, España: Morata.
- Snyder, J.; Bolin, P. y Zumwalt, K. (1992). Curriculum Implementation. In P.W. Jackson, *Handbook of Research on Curriculum* (pp.402-435). New York: Macmillan Publishing Company.
- Spears, B. (1988). Understanding the relationships between women and sport. *Review for Sociology of Sports*, 23/1, págs. 31-42.
- Vizcarra, M, Macazaga, A, Rekalde, I. (2008). *Las necesidades y valores de las niñas ante la competición en el deporte escolar*. País Vasco, España: Universidad del País Vasco.
- Zapico, B., y Tuero, C. (2014). Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia. *ule revistas*, 9, Recuperado de <http://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/cuestionesdegenero/article/view/1230>

10. Glosario de términos

Androcentrismo. Creencia por la que sostiene y define que la única perspectiva posible de interpretar el mundo es la masculina.

Autoconcepto. Conocimiento de sí misma o sí mismo. Posee una fuerte carga emocional. Depende del cómo se viven las experiencias vitales y de la imagen que los referentes cercanos nos envían de nosotras y nosotros mismo. Viene determinado por los valores y modelos de personas valorados socialmente.

Deporte. Se entiende como una actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas. O bien la recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre.

Estereotipos. Juicio que se fundamenta en una idea preconcebida y que tiene un origen eminentemente emocional.

Género. Características que la sociedad atribuye a las personas como masculinas o femeninas, de una manera convencional, ya que suele basarse en estereotipos. Son construcciones socioculturales y, como tal, varía de una cultura a otra.

Identidad sexual. Definición o juicio que hace una persona de sí misma a partir de su figura corporal, basándose en las características biológicas y genitales. Tiene carga emocional.

Identidad de género. Juicio de autclasificación como mujer o como hombre, basado en el género, y que define, en gran medida, el uso de la sexualidad humana.

Rol de género. Papeles o conductas que socialmente se espera que cumplamos, cuando nos interrelacionamos, en función del género.

11. Anexos

(Anexo 1)

PROPUESTA DE ACTIVIDADES ACTIVIDADES PARA EL CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Primera fase: Planteamos el problema

Actividad 1: ¿Qué diferencia a las niñas de los niños? ¿Y viceversa?
Descripción de la actividad: Se plantarán una serie de preguntas para conocer qué piensa el alumnado a cerca de ella, para tomarlas de esta forma como punto de partida. Entre las preguntas se encontrarían las siguientes: <ul style="list-style-type: none">- ¿Qué es a lo que juegas?- ¿Tus amigos y amigas juegan juntos?- ¿Los niños y las niñas juegan a lo mismo?- ¿A qué juegan cada uno de ellos? De esta forma, se podrán añadir tantas preguntas como el docente considere necesarias.
Agrupamiento: Gran grupo
Materiales: Ninguno
Duración: 15 minutos

Actividad 2: ¿Qué observas?
Descripción de la actividad: El alumnado se colocará por parejas, preferiblemente de diferente sexo, de forma que se observen el uno al otro y vayan enumerando aquello que observan en su compañera o compañero, como el pelo, la cara, dos ojos, una nariz, etc... De esta forma, al final se les planteará la siguiente pregunta: ¿Somos iguales? ¿Qué diferencias han observado?
Agrupamiento: Parejas
Materiales: Ninguno
Duración: 15 minutos

Actividad 3: ¿Quién es el más alto o la más alta? ¿Y el más bajo o la más baja? ¿Quién pesa más? ¿Y menos?
<p>Descripción de la actividad: Se propondrá averiguar la altura y el peso de cada uno de los componentes de la clase, pero antes se les planteará una serie de preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Quién es la más alta o el alto? ¿Y el más bajo o más baja? - ¿Quién pesa más? ¿Y menos? - ¿Son siempre los niños los más altos y los que pesan más? ¿O no? ¿Por qué? <p>Tras haber creado sus hipótesis, se pasa a comprobarlo midiendo y pesando a cada uno de ellos. Dependiendo el nivel de autonomía de cada uno se puede proponer un sistema de medición determinado, como un lápiz o crearlo de forma personalizada. También se puede recurrir a medirlos y pesarlos con la unidad de medida habitual.</p>
Agrupamiento: Individual, gran grupo, parejas.
Materiales: Metro, pesa.
Duración: 30 minutos

Actividad 4: ¿Contamos un cuento?
<p>Descripción de la actividad: Se procederá a narrar un cuento al alumnado (Anexo 2), donde se pueden observar la ruptura de los roles de género estereotipados, de forma que se pongan en la piel de los personajes y a partir de los cuáles se les realizarán unas preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué les ha parecido la reacción de los niños y de las niñas? - ¿Y lo que hicieron Jorge y Valentina? - ¿Qué les parece que digan que el fútbol es solo de niños? ¿Y que el baile es de niñas? - ¿Qué hubieran hecho ustedes?
Agrupamiento: Gran grupo
Materiales: Cuento
Duración: 30 minutos

<p>Actividad 5: ¿Puedes dibujar tu deporte favorito?</p>
<p>Descripción de la actividad: El alumnado debe dibujar su deporte favorito y posteriormente, exponerlo al resto de la clase. En el caso de los más pequeños se les puede preguntar cuál es el deporte que más les gusta y escribirlo por detrás del mismo para facilitar la comprensión del dibujo. Además, se les puede ayudar con preguntas como:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué deporte es? - ¿Por qué es tu favorito?
<p>Agrupamiento: Individual, gran grupo</p>
<p>Materiales: Folios, lápices, ceras o creyones.</p>
<p>Duración: 30 minutos</p>

<p>Actividad 6: ¿Podemos clasificar los deportes?</p>
<p>Descripción de la actividad: Se les entregará a las niñas y niños por equipos imágenes de diversos deportes, que deberán de clasificar como masculinos o femeninos en función de lo que ellos piensen que practican las niñas y los niños. Tras esto, se les hará reflexionar sobre este hecho en función de las respuestas de los niños y niñas ante la actividad.</p> <p>Además, para finalizar se les podrían presentar vídeos de deportistas practicando deportes que no son habituales de su rol de género, mostrándoles además de esta forma modelos que a lo mejor no conocían</p>
<p>Agrupamiento: Pequeño grupo</p>
<p>Materiales: Imágenes deportes.</p>
<p>Duración: 30 minutos</p>

Segunda fase: Trabajamos en la solución

Actividad 7: ¿Todos podemos correr? ¡Toca los colores!
Descripción de la actividad: Se distribuirán folios de colores o cartulinas por el aula y los alumnos se encontrarán trotando por el centro de de la misma, de forma que a media que el docente lo indique los alumnos deberán ir corriendo a tocar los colores que este mencione. Tras finalizar se les preguntará a los niños y niñas si todos podemos correr, para demostrar que todos tenemos esta capacidad indiferentemente del sexo.
Agrupamiento: Gran grupo
Materiales: Cartulinas de colores
Duración: 15 minutos

Actividad 8: ¿Todos podemos correr? ¡Corremos como animales!
Descripción de la actividad: Los niños deberán correr o desplazarse imitando el movimiento de diversos animales como por ejemplo: corriendo a cuatro patas como el tigre, dando fuertes pasos como el elefante, saltando como los canguros... Tras finalizar se les preguntará a los niños y niñas si todos podemos correr, para demostrar que todos tenemos esta capacidad.
Agrupamiento: Gran grupo
Materiales: Ninguno
Duración: 15 minutos

Actividad 9: ¿Todos podemos saltar? ¡Hagamos un circuito!
Descripción de la actividad: Se realizará un circuito, donde se dispondrá en primer lugar una serie de ladrillos que han se saltar con los pies juntos, en segundo lugar, saltar los aros con los pies separados, tras saltar a la pata coja hasta la siguiente estación y finalmente, realizar saltos libres en una colchoneta grande. Tras esto, se les preguntará si creen que todos podemos saltar, haciendo hincapié en la indiferencia de sexo.
Agrupamiento: Gran grupo
Materiales: Ladrillos, aros y colchonetas
Duración: 20 minutos

Actividad 10: ¿Todos podemos lanzar? ¡Lanzamos el aro!
Descripción de la actividad: Se colocarán diversos conos, donde los niños y niñas colocados en fila en pequeños grupos deberán de encestar los aros. Tras esto, se les preguntará si todos pudieron encestar, insistiendo en que indiferentemente del sexo que todos podemos llevarlo a cabo.
Agrupamiento: Pequeño grupo
Materiales: Conos y aros
Duración: 10 minutos

Actividad 11: ¿Todos podemos lanzar? ¡Encestemos!
Descripción de la actividad: Se construirán unas canastas improvisadas con un palo y dos conos, uno en el suelo de apoyo que aguanta el palo y otro al revés puesto encima a modo de canasta. Tras eso, los niños deberán procurar meter las bolas de plástico dentro de estas colocándose por pequeños grupos en fila. Una vez finalizado, se les preguntará si todos han podido completar la actividad, indiferentemente de su sexo, demostrando que las habilidades son indiferentes a esto.
Agrupamiento: Pequeño grupo.
Materiales: Picas, conos y bolas o pelotas de plástico.

Duración: 10 minutos

Actividad 12:

¿Todos podemos chutar? ¡Usemos los pies!

Descripción de la actividad: Se realizará un circuito, donde se colocarán en fila para en primer lugar se sortearán unos conos con el balón en los pies, caminar con este en línea recta y chutar a la portería para intentar meter gol. Tras eso, se les preguntará si todos han podido llevarlo a cabo, haciendo hincapié en la independencia de su sexo para realizarlo

Agrupamiento: Gran grupo

Materiales: Pelotas de foam, portería pequeña, conos.

Duración: 30 minutos

Actividad 13:

¿Todos podemos bailar? ¡Estatuas!

Descripción de la actividad: Se pondrá un popurrí de diversos estilos de música, donde el alumnado deberá bailar en función de cada uno de ellos y esperar a que el docente diga ¡estatuas!, momento en el que deberán quedarse quietos como estatuas. Tras su finalización, se preguntará si todos lograron realizar la actividad, concluyendo en que todos pueden hacerla.

Agrupamiento: Gran grupo

Materiales: Popurrí musical.

Duración: 15 minutos

Actividad 14:

¿Todos podemos bailar? ¡Simón dice!

Descripción de la actividad: Al ritmo de una canción, los niños deberán de imitar los pasos que indica el docente tras decir simón dice. Tras esto, se insistirá en sí todos lo han completado indiferentemente de sus sexo.

Agrupamiento: Gran grupo

Materiales: Música

Duración: 15 minutos

Actividad 15:

¿Todos podemos mantener el equilibrio? ¡Equilibrista!

Descripción de la actividad: Se realizará un circuito donde el alumnado deberá en primer lugar pasar por encima de una serie de bancos, caminar con zancos y continuar por encima de una cuerda. Tras esto, se les preguntará si todos han podido realizarlo con éxito indiferentemente de su sexo, haciendo hincapié en ello.

Agrupamiento: Gran grupo

Materiales: Zancos, bancos y cuerdas

Duración: 30 minutos

Tercera fase: Producto final

Actividad 16:

¿Practicamos lo aprendido? ¡Mini olimpiadas!

Descripción de la actividad: Para esta actividad final se celebrarán unas mini olimpiadas donde el alumnado reafirmará su idea de la igualdad de capacidades, en ella se realizarán diversas estaciones por las que rotarán:

- Mini maratón, que consistirá en recorrer una distancia apropiada
- Carrera de velocidad de corta distancia
- Carrera de salto de obstáculos (con ladrillos de colores de forma que se puede modular la dificultad)
- Lanzamiento de pelota de tenis, donde se miden las distancias
- Salto de longitud, realizado de forma sencilla en una colchoneta

Tras su finalización, se les preguntará a los niños a cerca de todo lo trabajado como: si realmente piensas que es verdad que son los niños los más rápidos y lanzan mejor que las niñas, si las niñas y los niños pueden realizar las mismas actividades, etc., exponiéndoles de esta manera la realidad con lo que acabamos de realizar.

Agrupamiento: Pequeños grupos

Materiales: Bloques, pelotas de tenis, colchonetas

Duración: 1 hora

ACTIVIDADES PARA EL CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Edad 6-9 años

Primera fase: Planteamos el problema

Actividad 1: ¿Qué diferencia a las chicas de los chicos y viceversa?
Descripción de la actividad: Se realizarán una serie de preguntas a los chicos y chicas sobre qué piensan a cerca de las diferencias deportivas entre estos, plantando preguntas como las siguientes: <ul style="list-style-type: none">- ¿Crees que hay deportes de chicos y otros de chicas? ¿Por qué?- Según tu ¿Cuáles debe practicar un sexo y cuáles otro?- ¿Crees que los chicos y las chicas tienen las mismas oportunidades para practicar deporte? De esta manera, se iniciará el debate e irán surgiendo preguntas de forma natural.
Agrupamiento: Gran grupo
Materiales: Ninguno
Duración: 30 minutos

Actividad 2: ¿Puedes dibujar al sexo opuesto practicando un deporte?
Descripción de la actividad: El alumnado deberá dibujar a alguien del sexo opuesto practicando un deporte. De esta forma se podrá observar si los niños caen en los roles deportivos estereotipados o no a la hora de realizar su dibujo. Tras realizarlo, se les preguntará por qué han decidido realizar ese dibujo.
Agrupamiento: Individual
Materiales: Folios, colores, lápices.
Duración: 30 minutos

Actividad 3: ¿Qué diferencias puedes observar?
Descripción de la actividad: El alumnado se colocará por parejas, preferiblemente de diferente sexo, de forma que se observen el uno al otro y vayan enumerando aquello que observan en su compañera o compañero, como el pelo, la cara, dos ojos, una nariz, etc... De esta forma, al final se les planteará la siguiente pregunta: ¿Somos iguales? ¿Qué diferencias han observado? Que irán exponiendo pareja por pareja formada.
Agrupamiento: Parejas
Materiales: Ninguno
Duración: 30 minutos

Actividad 4: ¿Qué deporte te gusta practicar?
Descripción de la actividad: EL alumnado se pasará una cuerda de uno en uno, sin repetir compañeros y sin soltar esta, desenredándola a medida que se la pasan e irán contestando a una pregunta: <ul style="list-style-type: none"> - Si prácticas deporte: ¿Cuál deporte practicas y por qué? - Si no practicas deporte: ¿Cuál deporte te gustaría practicar y por qué?
Agrupamiento: Gran grupo
Materiales: Cuerda
Duración: 30 minutos

Actividad 5: ¿Podemos clasificar los deportes?
Descripción de la actividad: Se les entregará a los chicos y chicas por equipos imágenes de diversos deportes, que deberán de clasificar como masculinos o femeninos en función de lo que ellos piensen que deben practicar las chicas y los chicos. Tras esto, se les hará reflexionar sobre este hecho en función de las respuestas de estos ante la actividad. Además, para finalizar se les podrían presentar vídeos de deportistas practicando deportes que no son habituales de su rol de género, mostrándoles además de esta forma modelos que a lo mejor no conocían
Agrupamiento: Pequeño grupo

Materiales: Imágenes deportes
Duración: 30 minutos

Segunda fase: Trabajamos en la solución

Actividad 6: Carrera 1
Descripción de la actividad: Se le explicará al alumnado que van a realizar una carrera 50 metros lisos y les dará unas pautas a cerca de esta. Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo.
Agrupamiento: Individual
Materiales: Ninguno
Duración: 10 minutos

Actividad 7: Carrera 2
Descripción de la actividad: Se desarrollará una carrera de relevos de por ejemplo 25x4m por equipos de 3 o 4 personas y se les dará pautas a cerca de la misma. Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo
Agrupamiento: Pequeño grupo
Materiales: Relevos
Duración: 15 minutos

Actividad 8:

Carrera 3

Descripción de la actividad: Se realizará el juego del pañuelo, donde dividiendo a la clase en la mitad, se otorgará un número del 1 a X en función del número de alumnos que componen los equipos. De esta forma, cuando el docente diga el número, estos deberán correr lo antes posible a por el pañuelo y volver a su sitio impidiendo que el compañero que no logró llegar primero le pille.
Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo

Agrupamiento: Pequeño grupo

Materiales: Pañuelo

Duración: 15 minutos

Actividad 9:

Obstáculos 1

Descripción de la actividad: Se llevará a cabo un salto de vallas (estas regulables), donde en primer lugar, se explicará la técnica de salto apropiada se practicará, para después llevara cabo carreras entre ellos.
Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo

Agrupamiento: Gran grupo

Materiales: Vallas regulables

Duración: 20 minutos

Actividad 10: Obstáculos 2
<p>Descripción de la actividad: Se realizará un circuito de obstáculos, donde en primer lugar deberán de pasar por conos haciendo zigzag, posteriormente saltar a la pata coja por aros y finalmente arrastrarse por debajo de los bancos.</p> <p>Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo</p>
Agrupamiento: Gran grupo
Materiales: Conos, aros y bancos
Duración: 15 minutos

Actividad 11: Saltos 1
<p>Descripción de la actividad: Se realizará un salto de longitud en colchoneta, explicando en primer lugar la técnica correcta de salto, para después apuntar las distancias de cada uno de ellos colocando un metro en el suelo</p> <p>Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo</p>
Agrupamiento: Gran grupo e individual
Materiales: Metro y colchonetas
Duración: 30 minutos

Actividad 12: Saltos 2
Descripción de la actividad: Saltos libres a la comba, individuales, en pareja, en grupo...
Agrupamiento: Individual, pequeño grupo
Materiales: Combas o cuerdas de diversos tamaños
Duración: 10 minutos

Actividad 13: Lanzamientos 1
Descripción de la actividad: Se jugará a los bolos por pequeños grupos, donde en primer lugar se explicará el funcionamiento de este y posteriormente se procederá a desarrollarlo. Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo
Agrupamiento: Pequeño grupo
Materiales: Bolos
Duración: 20 minutos

Actividad 15: Lanzamientos 2
Descripción de la actividad: Se jugará al balón prisionero, donde en primer lugar se dividirá la clase en dos equipos y posteriormente, ambos equipos lanzarán el balón intentando tocar con él al del equipo contrario sin que bote antes en el suelo, estos pasarán a una franja del equipo que les ha eliminado, pudiendo jugar desde esa zona y ganará el equipo cuyos jugadores queden eliminados. Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo
Agrupamiento: Gran grupo por equipos
Materiales: Pelota
Duración: 20 minutos

Actividad 16: ¿Jugamos al fútbol?
Descripción de la actividad: Se desarrollará una introducción al fútbol, comenzando con la realización de pases de balón, continuando con la realización de chutes a puerta y finalmente explicando las normas de este deporte y jugando un partido. Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo
Agrupamiento: Gran grupo

Materiales: Pelotas de fútbol, cancha
Duración: 45 minutos

Actividad 17: ¿Jugamos al bádminton?
Descripción de la actividad: Se realizará una introducción al bádminton, donde en primer lugar para lograr el control del volante (nombre de la pelota), se colocarán por parejas y harán pases con la raqueta y tras esto se explicará las normas de este deporte y se desarrollarán varios partidos entre todos los miembros de la clase. Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo
Agrupamiento: Parejas y pequeño grupo
Materiales: Raquetas de bádminton, volantes y redes.
Duración: 45 minutos

Actividad 18: ¿Jugamos al baloncesto?
Descripción de la actividad: Se desarrollará una introducción al baloncesto, donde en primer lugar se realizarán pases, tras esto la destreza botando y posteriormente tirando a canasta. Finalmente, se realizará un partido. Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo
Agrupamiento: Individual, pequeño grupo
Materiales: Balón de baloncesto y cancha
Duración: 45 minutos

Actividad 19:
¿Practicamos lucha canaria?

Descripción de la actividad: Se introducirá en la lucha canaria, primero explicando los distintos tipos de mañas, segundo haciendo que el alumnado las imite y las aplique y finalmente haciendo combates por pareja en colchoneta o tatami.

Finalmente, se expondrá si ha habido alguna diferencia entre la realización de esta por parte de las chicas o de los chicos, confiando en la igualdad de capacidades independientemente del sexo

Agrupamiento: Parejas y gran grupo

Materiales: Tatami

Duración: 45 minutos

Tercera fase: Producto final

Actividad 20:
Olimpiadas

Descripción de la actividad: Se desarrollarán unas olimpiadas donde se trabaje todo lo aprendido hasta el momento, reafirmando la idea de la igualdad de capacidades físicas. Para ello, se realizará lo siguiente:

- Carrera de 50 m lisos
- Carrera de relevos
- Salto de vallas reguladas
- Salto de longitud
- Lanzamiento de balón medicinal

Tras finalizar, se le realizará una serie de preguntas a los chicos y chicas en relación con las capacidades físicas de sus compañeras, comprobando si existe el cambio de ideas que se buscaba con ello.

Agrupamiento: Individual.

Materiales: Relevos, vallas reguladas, colchonetas y balón medicinal.

Duración: 45 minutos

Edad 9 -12 años

Primera fase: Planteamos el problema

Actividad 1: ¿Nos conocemos?
Descripción de la actividad: Para esta actividad, el alumnado se pasará una pelota procurando no repetir a ninguno de sus compañeros y se plantearán una serie de preguntas, como por ejemplo: <ul style="list-style-type: none">- ¿Practicas algún deporte?- En caso afirmativo ¿Cuál es?- En caso negativo ¿Cuál te gustaría practicar?
Agrupamiento: Gran grupo
Materiales: Pelota
Duración: 20 minutos

Actividad 2: ¿Y tú? ¿Qué opinas?
Descripción de la actividad: Se les establecerán a los alumnos ya alumnas una serie de preguntas que deben contestar en un folio: <ul style="list-style-type: none">- ¿Hay deportes masculinos o femeninos? Argumenta tu respuesta- ¿Piensas que debería de haberlos? ¿Por qué?- ¿Crees que los chicos y las chicas tienen las mismas oportunidades deportivas? Argumenta tu respuesta- ¿Piensas que hay igualdad en el deporte profesional femenino que en el masculino?
Agrupamiento: Individual
Materiales: Folio, bolígrafo
Duración: 20 minutos

Actividad 3: ¿Buscamos ejemplos deportivos?
Descripción de la actividad: Para esta actividad, el alumnado deberá de buscar ejemplos de deportistas profesionales masculinos y femeninos de 6 deportes, especialmente de aquellos considerados como exclusivamente propios de un solo sexo. Además, podría realizarse una exposición grupal contando al resto de la clase lo que han encontrado.
Agrupamiento: Individual o pequeño grupo
Materiales: Ninguno
Duración: 20 minutos

Actividad 4: ¿Lenguaje sexista?
Descripción de la actividad: Se expondrán una serie de frases muy utilizadas en el ámbito deportivo que son degradantes para la figura femenina como: <ul style="list-style-type: none"> - ¡Corres como una chica! - ¡Pegas como una niña! - ¡Eres más débil que una chica! - Eres tan malo que hasta las niñas se ríen de ti - ¡Hasta una chica podría hacer eso! Posteriormente, se comentará su reacción y opinión ante esto preguntándoles por qué crees que se usan estos términos en femenino para degradar a alguien, si lo han presenciado alguna vez o se los han dicho, de forma que compartan sus experiencias individuales.
Agrupamiento: Gran grupo
Materiales: Ninguno
Duración: 20 minutos

Segunda fase: Trabajamos en la solución

Para la segunda fase, simplemente se procederá a desarrollar diversos deportes, explicando y practicando los mismos, especialmente haciendo hincapié en aquellos que de forma tradicional poseen una mayor carga sexista. De esta manera, mediante su práctica se pretende concienciar a las alumnas y alumnos que todos pueden desarrollar todo tipo de deporte y que no debe de hacer diferencias entre ellos a la hora de

desarrollaros. Así mismo, también se acostumbran a desarrollar la práctica deportiva de forma mixta y habituándose a esta sin segregación de sexos. Por ello, se elegirán ocho deportes como pueden ser el fútbol, el baloncesto, el baile, el voleibol, el tenis, el bádminton, hockey y lucha canaria. A demás, al final de la práctica de cada deporte, se les propondrá decir si han observado alguna diferencia entre la práctica que han llevado las chicas o los chicos, ya que esta diferencia es inexistente.

Tercera fase: Producto final

Finalmente, esta última fase, consistirá en realizar unas olimpiadas deportivas, donde se dividirán en equipos mixtos y competirán en diversos deportes, especialmente los que se han desarrollado a lo largo del curso escolar para poner en práctica lo aprendido a lo largo de este.

(Anexo 2)

Érase una niña llamada Valentina y un niño llamado Jorge, que asistían a la misma clase. Ambos tenían muchos amigos, y en la hora del recreo salían al patio a jugar con ellos. A Valentina y a sus amigas les encantaba cantar canciones e inventar coreografías, mientras que a Jorge y a sus amigos les gustaba jugar al fútbol.

Valentina y Jorge se divertían mucho jugando con sus amigos, pero muchas veces durante el recreo observaban lo que hacía el otro, con ganas de participar en ese juego, pues también parecía muy divertido.

Un día Valentina estaba mirando como los niños jugaban al fútbol y decidió hablar con ellos, ya que a ella le parecía muy divertido. Los niños confundidos por la petición de Valentina se quedaron pensativos ya que les parecía raro, pero después de un momento de silencio la dejaron jugar con ellos.

De repente Jorge se da cuenta de que sobra un jugador en su equipo, así que le dice a Valentina que juegue en su lugar. Valentina agradecida por el acto de Jorge decide ir hacia él para darle las gracias, pero Jorge se adelanta y le pregunta:

Jorge - ¿Valentina tú crees que tus amigas me dejaran jugar con ellas?

Valentina – Sí, claro porque no. Yo creo que todos podemos jugar a cualquier tipo de juego sin importar que seamos niños o niñas.

Jorge – Tienes razón, a mí me gusta bailar y cuando os veo me dan muchas ganas de ir a jugar con ustedes, pero mis amigos me dicen que eso es de niñas y que los niños no podemos jugar a esas cosas.

Valentina – Mis amigas me dicen lo mismo, pero pienso igual que tú y por eso hoy les pregunté a los niños si me dejarían jugar con ellos.

Jorge- Gracias valentina, iré a preguntarle a tus amigas si me dejarían jugar con ellas.

Al terminar la conversación con Valentina, Jorge decide ir a hablar con las niñas para ver si lo dejan jugar con ellas. Estas al principio se quedaron un poco extrañadas pero al final le dejaron jugar.

Al cabo de un rato, una de ellas se da cuenta de que Valentina no está y pregunta a las demás si alguna de ellas la ha visto, al oír esto, Jorge le dice:

Jorge- Sí, Valentina está jugando con mis amigos al fútbol, también es muy divertido.

Ellas le contestan extrañadas- ¿Al fútbol? Buag, eso es de niños, vamos a hablar con Valentina

Al llegar, las niñas se quedan asombradas al observar lo bien que juega Valentina y comienzan a pensar que a lo mejor el fútbol no es solo de niños...

Al cabo de un rato a los niños, al terminar el partido de fútbol deciden ir a buscar a Jorge, a lo que Valentina contesta:

Valentina- Está con mis amigas, jugando a cantar y bailar, es súper divertido

Los niños extrañados miran a Valentina- ¿A cantar y a bailar? Si eso es de niñas

Valentina- Y el fútbol es de niños y yo estuve jugando con ustedes hoy, ¿Qué hay de malo?

Niños- La verdad es que pensábamos que serías muy mala jugando, pero al final es verdad que juegas mejor que muchos de nosotros, hoy nos divertimos mucho...

Valentina- Pues yo creo que si yo soy capaz de jugar al fútbol, Jorge es capaz de jugar a cantar y bailar, ¿No creéis?

Niños- Quizá tengas razón

Al día siguiente en el patio, los niños y las niñas decidieron jugar juntos, primero formaron dos grandes equipos de fútbol, y después de baile. ¡Nunca se lo habían pasado tan bien!

(Anexo 3)

Evaluación del proyecto: Aspectos positivos y negativos

Nombre	
Centro	
Parte 1	<p>Piensa en las situaciones en las que ha observado o experimentado aspectos negativos sobre este proyecto innovador. A continuación, realiza una lista enumerando cada uno de ellos.</p> <ul style="list-style-type: none">----------
Parte 2	<p>Piensa en las situaciones en las que ha observado o experimentado aspectos positivos sobre este proyecto innovador. A continuación, realiza una lista enumerando cada uno de ellos.</p> <ul style="list-style-type: none">----------

<p>Parte 3</p>	<p>Finalmente, ordene estos aspectos positivos y negativos de mayor a menor prioridad, siendo el primero de este el más negativo o positivo y el último de la lista el menos.</p> <p><u>Negativos:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - - - - - - - - - - <p><u>Positivos:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - - - - - - - - -
<p>Observaciones y propuestas de mejora</p>	

(Anexo 4)

Observación no participante

Guía de observación

Esta guía de observación, pretende la contestación real ante la situación en la que se encuentra la sexualización del deporte en el alumnado. Para la cumplimentación del mismo, se deberán rellenar los siguientes apartados tras la observación de una sesión de este proyecto de innovación en la etapa de Educación Infantil o Educación Primaria.

a) Agrupamientos a lo largo de la sesión (como por ejemplo agrupamiento por sexo instintivamente)

b) Grado de participación en las sesiones:

c) Conductas estereotipadas de género:

d) Degradación de las capacidades físicas de sus compañeras/os

e) Negativas ante la realización de alguna actividad no tradicionalmente correcta en su rol

f) Empleo del lenguaje sexista

g) Sexualización estereotipada de la práctica deportiva

Observaciones: